



colección rúbrica



José Luis Labad Martínez

Destapando secretos al alba

Añorando sueños y miedos



esstudio
ediciones

colección rúbrica



JOSÉ LUIS LABAD MARTÍNEZ



DESTAPANDO SECRETOS
AL ALBA

AÑORANDO SUEÑOS Y MIEDOS

esstudio
ediciones

SECRETOS DE CORTESÍAS

Asomado al alféizar de la vida



«Hay un momento en que la luz se apaga
y se disuelven los pensamientos
en el vacío de la nada.

Entonces,
nos sentimos llenos de silencio,
no estamos vivos ni muertos,
simplemente,
reconociendo nuestra alma por dentro».

JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ DE LA CUESTA



*La amistad no es difícil de encontrar,
tan solo hay que salir para abrazarla.
Hay algunos que nunca podrán hallarla,
pero afortunada soy por pensar*

*que tengo una verdadera amistad
y que nunca jamás se marchará,
aunque el tiempo algún día afirmará
si es una mentira o una gran verdad.*

MARTINA JIMÉNEZ LABAD
*Alumna de 6ºB de primaria
Colegio Santa María Marianista de Madrid*

POETAS Y POEMAS

Enredando versos en la mañana

Existen momentos en los que un simple verso puede eliminar a las personas y levantar su espíritu del cómodo y mullido sillón de la ignorancia. Otros, los menos, permanecen atrapados en el vacío del abismo del miedo.

Cuando pensé en escribir, de esto hace ya años, todos me decían que no escribiese poesía, que no vendía, y que era lectura solo para un pequeño número reducido de personas. Tal vez aquella gente tenía razón, pero no comprendieron que la poesía se escribe con el alma y no con la cabeza. Alma me sobra. ¿Cabeza? Seguro que me falta.

Ella me ha dado mucho más de lo que yo nunca le daré, y eso lo sabe todo el que escribe versos en el aire. Por eso, he querido en esta sección compartir mi trabajo y dedicar mis versos a poetas sencillos, poetas ilustres, poetas contemporáneos y poetas de hoy, de mañana y de siempre.

A ellos, y por ellos, escribo en las esquinas de mi corazón estos versos, para que nunca dejen de escribir, para que nunca renieguen de la poesía y de sus sentimientos. Ellos son los verdaderos protagonistas de la poesía que nos incita a seguir vivos, a creer en las personas humildes que están a nuestro lado; los que nos ayudan

a entender la vida más sencillamente, y los que nos muestran caminos que desconocíamos.

Por ellos y para ellos escribo poemas en mi ventana cada mañana.

*Cercené versos que me enviaban,
sin saber por qué lo hacía.
Descubrí lo que encerraban
cada mañana y volví a ver salir el sol.*

*Me acompañaron notas
que bailaron con mis letras
y embadurnaron mi corazón
con corcheas inolvidables y errabundas.*

*Desperté entre sus poemas
y entendí lo que escondía su voz.
Añoré sin darme cuenta
que nada tenía, solo sus versos.*

POETAS Y SUEÑOS

(Palabrereros y soñadores)

*A todos los poetas del mundo,
a los buenos y a los malos,
a los que vuelan y a los que viven en la Tierra.*

Poetas tristes, oscuros,
serenos o soñadores.
Acallados y a veces obscenos
que miran la luna y enmudecen.
Dicharacheros y hoscós,
del pueblo o del negro asfalto.

Poetas del mundo entero
que escriben y callan,
que callan y mueren
si no los dejan junto al lecho
pluma, papel y silencio
para plasmar sentimientos.

Poetas teatreros, cinéfilos,
cantautores o trovadores,
escribientes o lectores.
Herederos de la palabra,
bordadores de letras,
exultantes o tímidos.

Poetas con género o sin género,
con sorna o sin sombrero.
Hombres o mujeres,
poetas del mismo sexo,
de cualquier lugar
y de diferentes contextos.

Poetas de infancia entre dientes de leche,
vainilla, almendras y chocolate.
Jueces de la palabra
reaccionarios e hipócritas,
vividores y maltrechos,
mentirosos y arrogantes.

Poetas versados y cultos,
aprendices sin nombre.
Poetas que mueven emociones,
levantan sueños e inquietan faldas.
Poetas al fin y al cabo,
con sus defectos y secretos.

Poetas de experiencia,
desconsolados o enamorados,
amargados o muertos,
sin rima o con rima.
Predicadores de sílabas
que suenan a envidias.

Poetas de voces humeantes,
caducos de ideas y emociones.
Poetas con arrugas en la cara
o sin vello en el rostro.
Poetas que ya no están
que yacen junto a sus versos.

Poetas con vocablos de dos lenguas
ensimismados del arte
que contemplan un verso
cuando el alba despierta,
y la bruma se aleja
de entre los muertos.

Poetas que lloran con desconsuelo
mientras escuchan muy dentro
todo lo que significa un poema
para un simple y humilde poeta.
Poetas que dejan impresas las letras
en cualquier papel que encuentran.

Poetas que nos asoman al abismo
y nos conducen al cielo.
Poetas de cantos revolucionarios.
Poetas de barrio. Poetas...
Qué triste es ser poeta
y que nadie te comprenda.

MI BRIZNA DE HIERBA

(Vientos que recorren los recuerdos)

*A Walt Whitman, por su brizna de hierba,
y a Joan Manuel Serrat, por hacerme vibrar con ella.*

Yo también creo que una la brizna de hierba
no es más pequeña que el mayor tesoro del mundo,
y que una mirada de los ojos de un niño
no es comparable al más poderoso de los hombres,
y que una hoja de otoño cayendo al suelo
no es más insignificante que el edificio más grandioso,
y que un segundo junto a ti, mi amor,
no se puede comparar con todas las horas de la vida,
y que el sonido del agua al correr por los campos
nunca se asemejará al más perfecto de los inventos,
y que un solo instante en silencio y en paz
no superará el ruido de mil motores rugiendo,
y que el canto del gorrión antes de las diez
no es más imperfecto que la voz de los ángeles.
Y que también lo sois vosotros que me escucháis,
y también los que no lo hacéis por miedo al ridículo.